



CORREO DE MURCIA

del Sabado 23 de Mayo de 1795.

DISCURSO MORAL.

Los verdaderos bienes del hombre virtud , y sabiduria.

El Rey Demetrio , despues de tener sitiada la Ciudad de Megara , consiguió por ultimo el que se rindiese á su poder , y tropas. Entrando en ella á tomar posesion , se encontró con el Filósofo Stilpon , y le dixo : ¿ por ventura has perdido alguna cosa en el asedio , y saqueo que han hecho mis soldados? Este Sabio con una grandeza de animo (que no se pierde en las mayores adversidades) le respondió : ninguna cosa he perdido , porque todas mis cosas están conmigo mismo. Extraña respuesta á la verdad , teniendo á la vista la pérdida de su Patria , de sus intereses , é hijas en manos de los enemigos ; pero si reflexionamos el caracter de este Filósofo hallaremos en él un fondo admirable de virtud , que él por sí es capaz de mirar con una indiferencia sin limites quantas riquezas habia en Megara , y de consiguiente afirmaremos que poseido de la sabiduria , y virtud (cuyos verdaderos bienes no estaban sujetos á la furia del enemigo) , su animo no podia ser intimidado aun en medio de los rigores de los soldados , que destrozaban , y robaban quanto habia en su Patria ; pues todo lo miraba con una indiferencia absoluta.

La posesion de todos los bienes , é intereses que adquirimos exteriormente , es una posesion inconstante ,
pues-

puesta su duracion á la fortuna variable ; pero quando un animo generoso , que se mira desprendido de ellos , hace lo que Stilpon , entonces descansa y reposa interiormente, como si aquello no pasára por su corazon : asi este Sabio, en medio de la destruccion de su Patria , del ruido de los soldados , y de la furia de sus aceros , fue el único que en Megara conservó una paz interior , superior sin duda á todas las riquezas y bienes de sus Compatriotas.

En jamas el Varon sabio juzgó que entre los verdaderos bienes debian colocarse los Imperios , Palacios magníficos , riquezas , y todas las demas cosas que inquietan el corazon del hombre : todos son á la verdad deleytes pasajeros ; y asi aquellos que se hallan en posesion de estos bienes , no solo son atormentados del afan de adquirir , y atesorar , sino es que su imaginacion no puede separar de sí el temor de perderlos. Mas vigor y poderío tiene para un Sabio una razon sólida , que toda la opinion de un vulgo : ni en jamas dirá que ha perdido sus bienes , aun quando perezcan sus intereses y propiedades. Este era el modo de pensar del Filósofo Biante , uno de los siete Sabios de la Grecia , como lo acreditó en varias ocasiones; pero con especialidad en la pérdida de Priene su Patria , en la que hallándose á la vista del enemigo , y que los demas Ciudadanos procuraban con el mayor afan salvar algunos bienes , él por la contraria no quiso imitarlos , aun quando un amigo le dixo que hiciese lo propio ; pero él respondió en estos términos : *Yo lo mismo hago , porque todas mis cosas van conmigo. Pensó con su gran talento que todos los bienes de fortuna , que están expuestos al juguete de esta falsa deidad no eran suyos , y por tales solo juzgaba aquellos que poseia interiormente , la virtud y la sabiduría. Quanto oro hay en la tierra , y sus entrañas , no es de aprecio alguno , si se compara con la virtud , dice Platon ; y los varones que aspiran al alcazar de la sabiduría , deberian tener siempre presente aquel dicho de Solon: *Otros tengan para sí las riquezas , mas nosotros la virtud.**

Z.

FA-

FABULA.

LA HORMIGA CON ALAS.

Preguntele á mi abuela
 Que por qué se decia
Por su mal le salieron
Las alas á la hormiga,
 Y me dió la respuesta
 Con esta Fabulilla.

Viendo como las aves
 Veloces discurrían,
 Vagando por el ayre,
 Y envidiando esta dicha
 La hormiga afanadora,
 A Jupiter decia:
 Gran Dios, ¿por qué me diste
 Tanto afan y codicia,
 Si mi paso tardío
 Mi afan inutiliza?
 Dame, dame las alas,
 Porque veloz y activa
 Conduzca á mis graneros
 El fruto de la espiga,
 Juntando á poca costa
 Riquezas infinitas.
 Oyó el Dios, y al instante,
 En ave convertida,
 Saltó la hormiga al ayre:
 Mas ¡ay! La Golondrina
 La arrebató ligera;
 Y por esto en Castilla
 Se dice comunmente,
 Quando un necio se obstina
 En alzarse á mayores,
 Sin ver quanto peligra
 Quien sale de la esfera

Para que Dios le cria,
 Por su mal le nacieron
 Las alas á la bormiga.

M. M. M.

DISCURSO FISICO-MEDICO.

LAS QUATRO EDADES DEL HOMBRE.

El orden sucesivo de variaciones que experimenta el hombre desde el primer instante de su existencia, es la consecuencia natural de los progresos lentos, é insensibles que le afectan regularmente en todos los momentos de la vida: progresos en verdad inapreciables para el observador que quiere comprender constantemente sus graduaciones, aunque admirables, para el que no sigue su desenvolvimiento sino en determinados intervalos.

Todo ser, por una ley prescrita por la naturaleza, nace, se aumenta, decae, y muere. Sometido el hombre á esta progresion, ofrece á la vista la imagen del aumento, y disminucion progresiva de las quatro edades que componen la duracion de sus dias. En estas quatro épocas lleva la señal característica de los trazos coloridos que le distinguen; pero la consideracion sola de hombre fisico no presentaria tales diferencias sino en el grado de extension y fortificacion de sus partes, á no ser que una substancia distinta de la materia, principio de su sensibilidad, y origen de sus conocimientos y pasiones, no le animase, é influyera sobre las acciones distribuidas á sus organos, no arreglase sus actos, y no constituyese por su influxo el hombre moral sobre el hombre fisico.

De la diversidad de la organizacion dependen las facultades mas, ó menos agiles del alma. Ella es la esencia de la animalidad; y las modificaciones que experimenta, nacen de la disposicion del cuerpo á que está unida; de la

ar-

armonía , ó proporcion establecida entre sus partes , y del desorden que una enfermedad puede producir en sus funciones. Unida á un cuerpo que ella gobierna á su arbitrio, se ve por otra parte sometida al imperio de los sentidos, y parece que sigue las vicisitudes de las revoluciones que causan necesariamente la edad y las enfermedades ; porque las revoluciones que el cuerpo experimenta , determinan casi siempre mutaciones relativas al alma.

Todos los fenómenos de la naturaleza se anuncian siempre por resultados casi semejantes , y pasan por los mismos estados sucesivos. El hombre , como parte de este universo , está sujeto á seguir la marcha , ó ruta de todos los demas seres , asi las estaciones del año , las partes del dia , la progresion sucesiva de los tres reynos , presentan rasgos de analogía , que reunidos componen una pintura perfectamente semejante á los estados de graduacion por donde pasa el hombre en todo el curso de su vida. Las enfermedades nos ofrecen la misma graduacion en su carrera. Asi dixo bien un Físico , que el curso total de una enfermedad bien arreglada presentaba diferentes periodos, que corresponden á los que miden el curso de la vida.

Mi fin es exponer á la vista la pintura de las pasiones en las quatro edades , y considerar los efectos funestos que producen , las enfermedades que causan , y el impulso que exercen sobre diferentes organos del cuerpo , segun la diversidad de edades y constituciones. Por tanto , siendo la primera edad mas sujeta á las enfermedades de la cabeza, la segunda á las del pecho , la tercera y quarta á las del baxo vientre ; la constitucion linfática , ó mucosa mas particular de la infancia , la flogistica de la adolescencia , la biliosa de la edad viril , y la pituitosa de la vejez , la misma pasion determinará en cada sugeto una afeccion análoga á su constitucion , cuyo asiento estará mas particularmente en los órganos , ó partes que hemos indicado. No obstante de que estas reglas presentan muchas excepciones, con todo esta conducta es la que sucede mas constatemente , y que por lo mismo debe ser para un Médico prudente
la

la regla general que le conduzca en el tratamiento , y gobierno de las enfermedades.

DE LA INFANCIA.

Nada hay mas humilde para el hombre que los primeros momentos de su vida : nacido para gobernar algun dia todo aquello que vive sobre la tierra que habita , apenas se diferencia de un bruto en el instante de su nacimiento. Sus órganos imperfectos , sus sentidos entorpecidos no le comunican por entonces sino ideas confusas ; y su alma ligada por las ataduras del cuerpo , no puede producir ningun acto libre de su voluntad , ni desplegar y ejercer las facultades que forman su esencia. Los órganos de la vista , del olfato , del gusto , y del oido están todavía cubiertos de una grasa que impide la sensacion , la que no pueden transmitir al alma con alguna exactitud , si el tacto , como el sentido mas extenso , y menos ilusorio no la rectifica. El alma no parece entonces sensible sino al dolor. El niño no tiene sino los gritos y gemidos para expresar su tolerancia , y exponer sus necesidades ; y se puede decir que el primero de los dos seres constituyentes del hombre que hace sentir su influencia es la materia inanimada.

Durante quarenta dias , las afecciones que manifiesta son los signos del dolor : hasta entonces su alma parece no abrirse sino á esta sensacion ; pero pasado este tiempo , el tierno infante principia á reir y llorar ; y este esparcimiento de su alma es la epoca de las pasiones que deben brillar en el curso de su vida. Su fuerza y su vivacidad son casi siempre en proporcion de su crecimiento , y de la fuerza del cuerpo : las pasiones en la infancia están en calma todavía , mas el desenvolvimiento de su cuerpo lleva consigo el de las facultades del alma : ya el niño es susceptible de alguna aficion ; ya siguen sus ojos á la nodriza que se aparta , la llama por sus gritos , la extiende sus debiles brazos , y los caracteres de la tristeza se dexan ver

sobre su rostro : se acerca la nodriza , y quiere lanzarse ácia ella , y por sus movimientos inciertos le anuncia su alegría. Tales son quizá los primeros sentimientos morales que experimentan los niños.

La admiracion es para ellos la pasion dominante : todo les parece nuevo en un mundo desconocido ; y su memoria infiel , no volviéndoles á pintar alguna imagen de los objetos que ya vió , su sorpresa se reproduce á cada instante : del placer que resulta de un objeto que excita la admiracion , nace insensiblemente la curiosidad , pasion verdaderamente util , y que puede venir á ser el origen de la felicidad , quando ella es bien dirigida ; pero por desgracia hay pocos hombres que en una edad tan tierna hayan podido guarecerse contra los abusos que se practican en la educacion de nuestros dias ; pero bien presto se desenvuelven las pasiones mas fuertes , y el infante es á nuestros ojos un objeto mas interesante : se extienden las facultades de su alma : sus sentidos , que son lo fieles intérpretes , parecen mas animados : sus ojos adquieren expresion : es sensible á los beneficios : sus acciones exprimen á su modo el reconocimiento , la aversion , ú odio , la cólera , el pavor : los trazos de su rostro , coloridos diversamente , pintan su resentimiento , su impaciencia , su satisfaccion , y su alegría. Sabio Mentor , aqui principian tus obligaciones : aqui es donde debes dirigir sus inclinaciones : aqui es donde vas á poner los fundamentos de su felicidad , ó desgracia futura : tus principios son los que deben preservarle de los errores que embrutecen al hombre , reprimir la energía de sus pasiones , moderar su actividad , y prevenir de este modo los males que ellas le preparan. La educacion bien arreglada tiene la influencia mas insinuante sobre el temperamento y las pasiones del infante : de la constitucion mas , ó menos buena que se establece despues en él , y de los habitos que contrae , depende freqüentemente la felicidad , ó desgracia de su vida , quando ha llegado á una edad en que conoce todo el fruto , y precio de ella. Yo no consideraré todos los abusos que resultan de
una

una educacion viciosa ; porque ni lo permite este Discurso , ni yo tendria la temeridad de irlos buscando , tras de tantos hombres grandes , cuyas obras no dexan nada que desear : me reduciré , pues , á exponer ciertos efectos desgraciados , que produce la educacion sobre la economia animal , y las enfermedades que pueden acarrearle.

De la libertad bien ordenada naceria la felicidad del hombre ; pero ¡ay! que apenas comienza á vivir , quando ya es la victima del capricho : su alma se le sujeta al yugo de una necia autoridad , y esta sujecion es casi siempre el principio de sus vicios. La muger sobre todo , cuya educacion no conspira á otra cosa que á enervar el alma y el cuerpo , es la esclava de las preocupaciones y conveniencias : las travas , ú opresiones en que la ponen , las reglas infinitas que se le prescriben , y la inercia en que vive , son la causa de su flaqueza , y debilidad : la falta de energía , y actividad sofoca en ella los esfuerzos de la naturaleza , y por la violencia en que pasa la infancia , compra bien caramente los placeres que las modas que la caracterizan le prometen algun dia.

Se concluirá.

**Imprimase,
Cano.**